



Desde el Púlpito

*Resumen de la Predica*

Domingo 17 Septiembre 2017

Pastor: Gregorio Makridis / Ministerio Filadelfia.

# **LA Palabra de la Cruz, FUEGO Y MARTILLO QUE MODIFICA.**

*El estado actual de muchos creyentes es débil, a pesar de profesar a Dios no hay fuerzas a causa de la distracción por un evangelio*

*incompleto que les produce efectos parciales, por palabra lisonjera y no de la cruz.*

**El evangelio es buenas nuevas,  
contiene promesas,  
pero también las instrucciones para recibirlas.**

Muchos falsos profetas adulteran la voz de Dios para producir resultados al alma, más el efecto de la palabra de Dios es matar lo que hay en nosotros para que surja la nueva creación. Todo creyente debe ser moldeado por su palabra para hacer la función encomendada en esta tierra; es como una masa amorfa que va moldeando el escultor mediante golpes y martillo...somos formados para aquello que la mente de Dios quiere hacer ¡No perdamos esta oportunidad!

Sólo la iglesia manifiesta estos designios de Dios, pero para no ser sólo una teoría se debe trabajar arduamente...Este martillo y fuego es por amor para entrar al reino de Dios (Hch14:22) esto ha de despedazar toda fortaleza babilónica espiritual que ha petrificado nuestro ser interior (Ez.11:19).

Cristo viene a nuestra vida para destruir toda altivez y llevarnos cautivos en obediencia a Dios (II Cor. 10:5), su palabra es el fuego para aumentar el valor de nuestras vidas (Jer.5:14), nos señala lo que está mal, nos desmonta el orgullo y la soberbia. Mediante su palabra de fuego el busca hacernos su imagen y de no llegar a ella sería un fracaso total ¡Él quiere hacernos hijos que manifiesten su autoridad, que las cosas del mundo se sujeten!

***Su palabra engendrada es la única que manifiesta poder, la única palabra que nos une como novia eterna con nuestro rey de reyes, pero la dureza del corazón necesita que el golpe del martillo nos proyecte como novia sin mancha ni arruga para este destino maravilloso...***

Muchos pasan por fuego y no martillo y viceversa, pero ambos procesos son vitales como lo son dos elementos necesarios en la vida de todo transformado por Dios: La oración y la palabra, cosas que Satanás tratará de quitarnos pues

quien no ora adecuadamente no recibe palabra adecuada. Ambas están en sinergia y el enemigo busca cambiarlas por palabritas estéticas que no producen ningún resultado glorioso. La verdadera palabra hace morir al "yo", produce frutos espirituales; si no hay fruto no se ha muerto a la carne (Jn12.24;1cor15.16 ) Sólo el espíritu de su palabra ha de transformar de corazón ;la palabra lisonjera es preciosa al oído, pero no produce el efecto deseado por Dios pues sólo agrada al oído sin producir cambio que lleven a la voluntad del gran Yo Soy. Sólo su palabra es el fuego que inhabilita toda carnalidad y deshace su dominio quemando toda impureza incrustada en la roca y sólo el martillo le dará la forma.

¿Por qué el Señor hace este llamado a la tribu de Leví? Porque esta tribu era la de sacerdotes. Por el sacerdocio existían y eran sustentados los reinos y si hoy somos sacerdotes hemos de pasar por este fuego (Malq. 3:1-3). El sacerdocio está plenamente sustentado por Dios en todo tiempo dándole poder y sabiduría para todas las cosas (1Cor 6:11) mediante el fuego produce santificación (Prov25:4) y su martillo que labrará nuestra santidad (Num.8:4) ¡Todo cuanto hay en nosotros debe ser labrado y únicamente este martillo lo hará!

Lavado, santificación y glorificación es el proceso para el modelo del señor; fuego y martillo son su obra con la cual vencemos a satanás pues deja sus huellas en nuestra vida que nos hace sus testigos y el enemigo no nos puede tocar. Cristo venció al estar forjado por la palabra vivida que produce la autoridad, por esto los demonios huían de el...Sólo los esculpidos por su palabra estarán de pie ante toda adversidad (Apoc12:11).

***¿Qué evangelio escuchamos? ¿Es aquel que revela nuestra situación ante Dios que sólo el fuego ha de probar? El evangelio que vivamos si es o no genuino el fuego ha de demostrarlo....***

El Cristo crucificado es la palabra de poder, sabiduría y de testimonio que lleva a Dios; el evangelio de la cruz es la palabra que desmonta el poder natural engañoso que lleva a perdición pues jamás transforma. Sólo cuando Cristo habita crucificado se manifestará glorificado en nosotros (I Cor. 2:2).

Si queremos esta sabiduría el fuego y martillo están listos para transformarnos, no serán agradables, pero nuestro carácter manifestará el deleite de los frutos que sólo Dios mediante este proceso producirá...

*Su palabra podrá ser dura, podrá ofender a la carne,  
pero su espíritu forjado en la nueva creación da vida.*

*( Jn. 6:60)*

Estas palabras ofensivas a la carne debemos aprender a vivirlas cada segundo de nuestras existencias, pues, aunque nos golpee es para formar la masa amorfa que somos lejos de Dios...

Dios es santo y su palabra busca hacernos santos para llevarnos a una comunión real y no de palabra almática y lisonjera.

Sólo el golpe separa la paja y el trigo (Jer23.28,29); la separación es mediante el fuego, sacudir fuertemente, golpear para poder purificar; no es para condenación, es para salvación.

El señor nos limpie de toda palabra de agoreros hipnotizadores, de sabiduría psicológica humana, para poder llegar al propósito eterno que revela el fuego purificador. Congreguémonos para el cambio, para que su fuego y martillo nos instruya y así participar en la vida haciendo la voluntad de Dios mediante un espíritu regenerado.

***Desechemos las payasadas y entretenimiento de los púlpitos por la renovación de la palabra que viene por el fuego y martillo purificador.***